



## LOS COSTOS DE LA EDUCACION EN LA FACULTAD DE MEDICINA DEL COLEGIO MAYOR DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO

Por Guillermo Fergusson - Decano

La gente no informada piensa que la universidad no oficial es un negocio lucrativo. Esta idea nace del alto costo de sus matrículas y de la inevitable y absurda comparación que con la enseñanza privada no universitaria se hace, enseñanza privada que en algunos establecimientos de primaria y secundaria realizan en condiciones precarias, con claros fines de lucro, algunos "educadores del país". Otro factor que ayuda a fijar esta idea es la enorme diferencia de costo que tiene con la enseñanza universitaria oficial. La imagen del magisterio escolar indigente, la demagogia que en torno a los problemas de éste se hace, las aulas oscuras con sus pupitres desvencijados, hacen pensar que la universidad privada es algo similar, pero mucho más costoso para el educando. Es por eso necesario recordar que el costo de la educación universitaria de buena calidad es altísimo en todos los países y que es más elevado en lo que hace a educación médica. Los laboratorios, bibliotecas, las nóminas, etcétera, valen mucho dinero, sin mencionar el recargo que la presencia estudiantil trae consigo en los costos hospitalarios, porque aunque la docencia mejora la calidad asistencial, también aumenta los gastos hospitalarios en forma notable.

En la Facultad de Medicina del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario estamos trabajando duramente para hacer de nuestros alumnos profesionales competentes y eso nos ha movido a presentar nuestra realidad económica. El Estado debe conocerla para compartir con nosotros la carga y para utilizarnos mejor y "oficialmente". No puede desconocer que mientras sea incapaz de solucionar por entero el problema educativo tendrá que existir en Colombia la universidad privada, la cual debe recibir apoyo y vigilancia del Estado, al que un día tendrá que ser incorporada.

La Facultad de Medicina del Rosario, por ejemplo, debe mirarse como una entidad de utilidad común sin ánimo de lucro, sostenida esencialmente por la comunidad y que está haciendo mucho y hará cada día más por el país.

Pero no sólo el Estado debe saber ésto y ayudarla; es imperativo que los alumnos y sus padres sepan exactamente lo que por ellos se está haciendo y considerando a la Facultad como algo propio a la que debe ayudarse. No se vaya a creer que es éste un preludio a un alza de matrícula. Nosotros trataremos de mantener su valor hasta que la elevación de los costos nos haga imposible continuar sin demeritar la calidad de la enseñanza. Los estudiantes nuestrós deben recordar que además de la obligación que como colombianos tienen de educarse, sobre ellos gravitan adicionalmente las obligaciones causadas por la inversión de dineros familiares y las que el Colegio del Rosario y el Hospital de San José hacen con generoso sacrificio. Deben recordar, además, que también con sus profesores están contrayendo una deuda impagable ya que la mayoría enseña sin reservas y sin recibir la remuneración que sería justa.

Hemos hecho este estudio de costos, que demuestra a las claras que nada se ha omitido para hacer una buena enseñanza médica. El dinero que los estudiantes han pagado se les ha devuelto completamente en enseñanza, y además a ese dinero hemos agregado nosotros sumas que en algunos casos lo sobrepasan en más del 100%. Nótese claramente que este informe atañe únicamente a costos de operación, no a gastos de inversión. Tanto el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario como el Hospital de San José han invertido ya cerca de \$ 3.000.000.00 en dotar los laboratorios, y téngase en cuenta que el Hospital de San José contaba ya con equipos que están al servicio de la Escuela y que valen sumas muy grandes. Si estos costos no son exactos, lo son por defecto y no por tendenciosa "inflazón"; aquí no se valoran arriendos de locales, ni depreciación de equipo, ni servicios que el Hospital da a la Facultad, tales como agua, luz, teléfono, personal de servicio, etc. Los altos costos de nuestra enseñanza se deben en parte al pequeño número de alumnos. Nuestros cupos inicialmente son pequeños y nuestro rigor académico grande, lo cual unido a ciertos defectos de selección que hemos obviado ya completamente, y que nos obligaron a eliminar a muchos malos estudiantes, explica lo reducido de nuestros cursos superiores, lo que si bien eleva costos, hace superior la calidad de enseñanza. A pesar de ésto, la Facultad tratará de mantener sus pequeños cupos con el fin de dar a cada estudiante las mayores oportunidades de aprender una medicina de buena calidad.

#### EXPLICACION DEL ANALISIS DE COSTOS

Se presenta aquí un resumen de un estudio de costos por semestre realizado en enero de 1968, con base en las ejecucio-

nes presupuestales vigentes en la Facultad de Medicina del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (véase cuadro).

Para comprender exactamente lo que estamos haciendo, debemos informar que el valor de la matrícula por semestre es de \$ 6.000.00 y que tenemos en funcionamiento cinco semestres. En éstos funcionan cátedras de Química, Física, Bioquímica, Fisiología, Anatomía, Microbiología, Biología, Patología, Histología, Embriología, Medicina I, Pediatría y Medicina Preventiva, para citar las principales y más costosas. Debe hacerse notar también que el cupo de alumnos es de 50 para el primer semestre y que la Facultad cuenta actualmente con un total de 167 alumnos repartidos como se explicará adelante. Algunas entidades han concedido becas totales o parciales pero la Facultad no tiene todavía, desgraciadamente, este tipo de ayuda para estudiantes pobres.

La Facultad tiene en nómina para la realización de estos 5 semestres un total de 40 profesores, sin contar con el personal del Departamento de Microbiología y Parasitología de la Universidad de los Andes, lo que da 1 docente por 4,1 estudiantes. No se incluye aquí tampoco al personal de cátedráticos invitados que generosamente han contribuído no sólo en la realización de cátedras teóricas sino en muchas prácticas. De los profesores en nómina hay 9 de tiempo completo, 16 de tiempo medio y 15 de tiempo parcial.

Como se dijo antes, los costos aquí analizados son únicamente los de funcionamiento. No se incluyen datos sobre costos de inversión, ni amortizaciones, depreciaciones, etc. Para valor los costos en cada semestre, se han tenido en cuenta el valor de las nóminas del semestre pagadas por la Facultad y el Hospital, a las cuales se han sumado 1/5 del valor total de gastos de administración y 1/5 del valor total de gastos de consumo. Debe anotarse que estos datos son **semestrales**, porque toda nuestra estructuración se basa en este tipo de calendario.

Nuestros libros y nuestra contabilidad están a disposición del estudiantado y de todos aquéllos que tengan interés en verificar estos datos que, aunque enorgullecedores, nos inquietan y preocupan y los cuales esperamos sirvan para que se nos ayude en tan importante tarea como es la de educar médicos para Colombia, dando oportunidades a estudiantes de escasos recursos para utilizar nuestra Escuela.

#### CUADRO DE COSTOS

##### GASTOS SEMESTRALES DE OPERACION PARA LOS CINCO CURSOS QUE ESTAN FUNCIONANDO

|                          |                 |
|--------------------------|-----------------|
| A) NOMINAS               | \$ 1.238.406.00 |
| B) CONTRATO UNIANDES     | 90.000.00       |
| C) GASTOS FUNCIONAMIENTO | 200.000.00      |
| TOTAL                    | \$ 1.528.406.00 |

COSTO PROMEDIO SEMESTRAL POR ALUMNO \$ 9.152.00

NUMERO TOTAL DE ALUMNOS: 167

COSTO DE ESTUDIANTES Y NUMERO DE ALUMNOS POR SEMESTRE:

| SEMESTRE | Nº ALUMNOS | COSTO/ALUMNO |
|----------|------------|--------------|
| I        | 50         | \$ 3.752.50  |
| II       | 44         | 6.332.00     |
| III      | 35         | 6.715.00     |
| IV       | 20         | 18.891.00    |
| V        | 18         | 17.757.00    |

INGRESOS TOTALES POR MATRICULAS, A \$ 6.000.00

ALUMNO/SEMESTRE: \$ 1.002.000.00

SALDO "ROJO": \$ 526.406.00 EN EL SEMESTRE.



## SINTESIS DE LA MEDICINA RENACENTISTA

Por el Dr. Antonio Martínez Zulaica.

Si en el Renacimiento tomó arranque imprevisto el interés general por las cosas todas del macrocosmos inanimado, al igual que por los seres vivos irracionales, no podía esperarse menos de las inquietudes despertadas por ahondar en la estructura anatómica, físico-química, y hasta metafísica, del ser humano. Indudablemente, Dios tenía un reino en la Tierra, donde nacía, se multiplicaba y moría su animal más precioso: el Hombre.

La excelencia de este último por encima de todas las cosas creadas constituyó el punto de apoyo de la común inspiración en los nuevos investigadores y filósofos. Para abocar a una sincera exégesis de la actividad humanística debemos comprender que no se trataba de hacer una religión del humanismo, de substituir a los dioses por los hombres; tan sólo, y esto no debe olvidarse, de reivindicar su dignidad en este mundo para colocarle en el pedestal que se merecía... Las hedonísticas emociones de los cincocentistas quedaban satisfechas con ello. Lo excelente no era el cosmos por sí solo, por su inmensidad o grandeza, sino por lo que suponía de entrañable y prodigiosamente útil en sus servicios al más complejo y sabio de los seres vivos en la esfera coperniquiana.

Como consecuencia de lo anterior floreció el estudio de la medicina humana a un ritmo sorprendente. En un siglo se lograron más conquistas científicas que en los mil quinientos años precedentes. Se trataba de una revolución más, concatenada al resto de las revoluciones renacentistas: la cultural, comercial, social, religiosa, técnica y filosófica. Ninguna de estas convulsiones del espíritu o de la ciencia hubieran podido prosperar por sí solas, por lo que a nosotros siempre nos resultó difícil labor la de individualizar el progreso médico sin hacer referencia al resto de los vertiginosos y trascendentales movimientos europeos de esta época. Labor, por demás, casi imposible.

Los encomiables repuntes de una medicina laica en Salerno —no totalmente desconvencionalizada ni desaristotelizada— y la metodización e integración universitarias de Bolonia, París, Padua y Montpellier, cuando el Medioevo exhalaba sus últimos y sombríos estertores, no pueden parangonarse con esta magna resurrección. El insularismo de estos brotes franco-italicos en la Baja Edad Media se transformó en una auténtica continentalidad de afanes y esfuerzos. Libres la enseñanza y la investigación de todo control regular y secular, de toda argucia y sofisma especulativos, el estudio de la medicina se regó por casi toda Europa, logrando que surgieran en distintas ciudades universidades cuya fama nos hace reconsiderar hoy en su justo valor los puntales sobre los cuales se basamentan muchas de las actuales concepciones médicas.

